Presentación 13. El Significado

En el mapa conceptual que se muestra se expone que el significado es una adquisición propia que surge de tres momentos, los cuales son los procesos psicológicos que intervienen, los procesos culturales y la experiencia personal. La pregunta de enfoque a desarrollar es ¿qué es el significado?

Para que el significado de un concepto ocurra se requiere de algunos procesos psicológicos como la inclusión de conceptos, la diferenciación progresiva y la reconciliación integradora de estos. Dichos procesos se desarrollan a partir del aprendizaje significativo, es decir, el aprendizaje requiere que el contenido o material a aprender se vuelva significativo para quien lo aprende. El aprendizaje significativo para lograr dar significado al contenido rescata los conocimientos previos, es decir, lo que se sabe del material a aprender. Los procesos psicológicos internos están presentes en la estructura de conocimientos, en la cual se aguarda a los conocimientos previos y está compuesta por lo que llamamos nuestra concepción del mundo, concepción creada a partir de ideas, pensamientos, sentimientos y conceptos (entre otros). Los conceptos poseen rasgos culturales e idiosincrásicos y se caracterizan por ser regularidades percibidas entre hechos u objetos y adquieren su significado a partir del conocimiento que se tiene de ellos, es decir de las experiencias previas que presentan.

Así mismo, la adquisición de significado de un concepto ocurrirá a partir de los elementos culturales e idiosincrásicos, tales como el lenguaje, costumbres e idioma. Está adquisición está determinada por los procesos culturales, los cuales forman parte de un contexto, que es visto como un conjunto de circunstancias que condicionan un hecho y que determinan a la experiencia personal. Dicha experiencia se refiere a lo que se ha vivido, es decir, el significado depende del cúmulo de experiencias que se han tenido con un material, ya sean pocas o muchas, lo cual determina el alto o bajo grado de significado. De esta manera adquieren significado tanto hechos como objetos, y éste depende de lo que ya se sabe sobre ellos (Novak, 1998), es decir, depende de las experiencias previas que se tienen con el contenido.